



ATENEO DE MADRID

Agrupación Ateneísta de Estudios sobre la Mujer
CLARA CAMPOAMOR

CONFERENCIA:

***LA QUERELLA DE LAS MUJERES
EN LA PRENSA FEMENINA DEL SIGLO XVIII:
LA PENSATRIZ SALMANTINA***

A cargo de:

Dra. D^a María Teresa Arias Bautista
*Historiadora. Escritora. Experta en Género.
Presidenta de la Agrupación*

Preside y Modera:

D^a Delfina Mievillev Manni
*Socióloga. Experta en Género. Directora de MEKARE.
Tesorera de la Agrupación*

Miércoles, 13 de abril; 19:30 Horas. Sala de Conferencias
Prado, 21
Madrid

Es necesario presentar esta invitación, válida para dos personas





*“La querella de las mujeres no es ni más ni menos que el eje de la controversia y debates que durante siglos se han desarrollado en Europa, en torno a la cuestión de la voz de la mujer. Una controversia seguramente inevitables en las sociedades patriarcales, que se sirven de la imposición de silencio a las mujeres para contribuir a evitar que ellas ocupen con sus palabras, espacios materiales y simbólicos, y definan relaciones y redes de solidaridad entre mujeres que pudieran llevarlas a una toma de conciencia colectiva de su explotación como sexo y de su inferioridad en el sistema de género”. (RIVERA GARRETAS, M^a Milagros, “La admiración de las obras de Dios de Teresa de Cartagena y la Querella de las mujeres” en *La voz del silencio I* (SS. VIII-XVIII), edic. de Cristina Segura Graño, Al-Mudayna, Madrid, 1992, p. 282.)*

*“El siglo XVIII es sin lugar a dudas el de la educación femenina. Políticos, moralistas y filósofos están de acuerdo en denunciar la general ignorancia de las mujeres y en la necesidad de poner remedio a esta situación”. (LÓPEZ-CORDÓN, M^a Victoria, “La situación de la mujer a finales del Antiguo Régimen (1760-1860)”, en *Mujeres y sociedad en España (1700-1975)*, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, Madrid, 1986, p. 90).*

*“En grave empeño me pongo. No es ya sólo un vulgo ignorante con quien entro en contienda: defender a todas las mujeres viene a ser lo mismo que ofender a casi todos los hombres, pues raro hay que no se interese en la precedencia de su sexo con desestimación del otro. A tanto se ha extendido la opinión común en vilipendio de las mujeres, que apenas se admite en ellas cosa buena. En lo moral las llena de defectos, y en lo físico de imperfecciones; pero donde más fuerza hace es en la limitación de su entendimiento. Por esta razón, después de defenderlas, con alguna brevedad, sobre otros capítulos, discurriré muy largamente sobre su aptitud para todo género de ciencias y conocimientos sublimes”. (FEIJOO, Benito J., “Defensa de las mujeres”, *Teatro Crítico Universal*, art. 1.)*

“Si yo (à Dios gracias) tengo entendimiento, por qué le he de arrojarlo à la calle, y haciendomr la gazmoña he de fingir ignorancia? No quiero: que no me gustan estas hipocresías”. (La Pensatriz Salmantina).

